

UNA PERSONA CERCANA A MÍ VIVE EN UN CENTRO RESIDENCIAL

¿Qué es la **participación**? ¿Cómo puedo
apoyar a las personas para ejercer **su derecho**
a la participación?



Autoras

Andrea Pozo Herrera,
Cristina Buiza,
Úrsula Merino,
María Francesca Cerdó.

Colaboradoras

Personas que viven, familias y equipo de profesionales
de los centros Petra Lekuona, Bermingham y Egurtzegi.

Edición y maquetación

Juan Carlos Mejía

Fotografías

Estibaliz Ortolaiz

Diciembre, 2024. Versión final

Matia Fundazioa



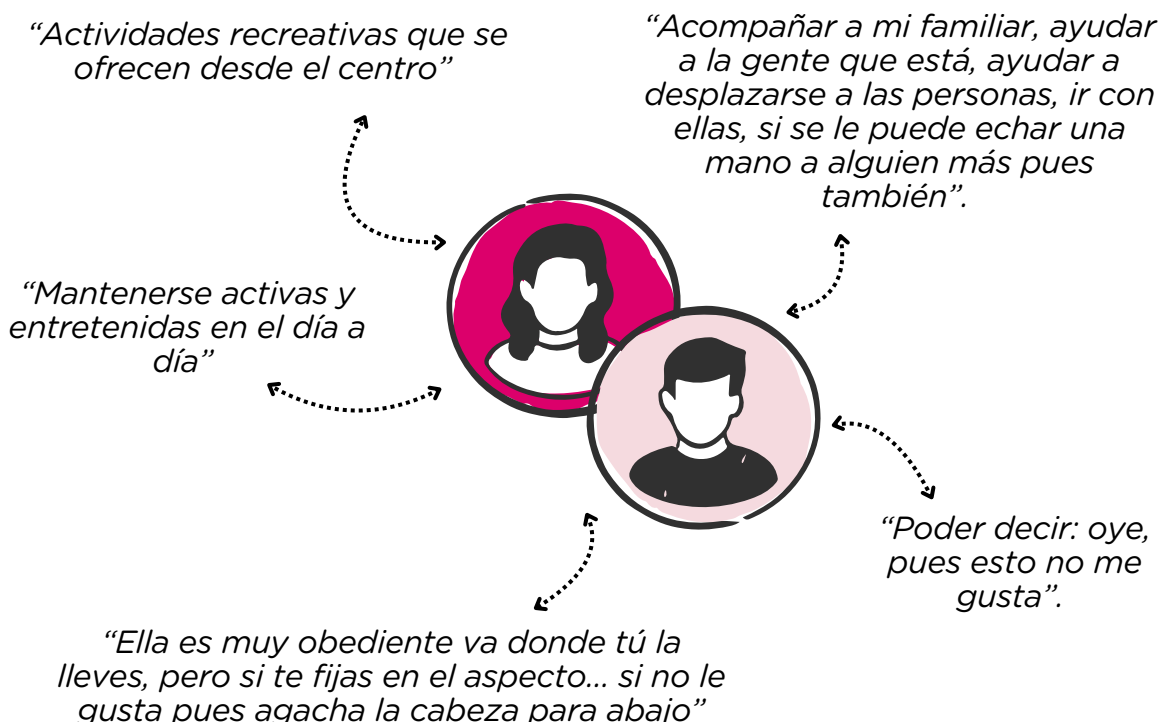
Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada (by-nc-nd)

Esta licencia no permite la generación de obras derivadas ni hacer un uso comercial de la obra original, es decir, sólo son posibles los usos y finalidades que no tengan carácter comercial.

El proyecto 'Como en Casa' está financiado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia del Gobierno de España y los fondos Next Generation EU de la Unión Europea.

¿QUÉ ES LA PARTICIPACIÓN?

En muchas ocasiones se ha vinculado la participación con mantenerse activo y ocupado, ayudar y colaborar o poder compartir opiniones o percepciones con los demás. Así definen la participación algunas de las familias de personas que viven en centros residenciales:



Estas percepciones se alejan bastante de la necesidad de observar la participación como derecho que toda persona debe ejercer y que puede adoptar distintas formas dependiendo de las preferencias de la persona y de lo que para ella es importante.

Es por eso que la participación debe ser entendida como derecho abarcando desde un plano más individual del control sobre la propia vida hasta la influencia en la comunidad o entorno en el que se vive. Los poderes públicos y la sociedad en general deben responsabilizarse de que todas las personas ejerzamos ese derecho influyendo de manera activa en lo que para cada una es importante.

— ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE...

FOMENTAR QUE LA PERSONA PARTICIPE EN SU PROPIA VIDA Y APOYARLE A TOMAR SUS PROPIAS DECISIONES?

La autonomía es importante para la motivación, el ánimo, la autoestima y en definitiva la calidad de vida de las personas. Cuando las personas sienten que son libres de tomar decisiones y tienen el control de sus vidas, es más probable que experimenten sensaciones de bienestar, puedan vivir de acuerdo con sus valores y manteniendo su identidad como persona.

¿CÓMO PUEDO APOYAR LA PARTICIPACIÓN DE MI FAMILIAR O AMISTAD QUE VIVE EN UN CENTRO?

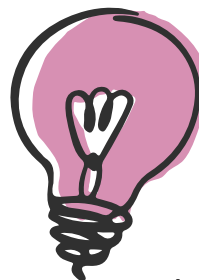
Desde la experiencia, se identifica que, en algunas ocasiones, cuando somos familiares o personas de confianza de una persona que vive o va a ir a vivir a un centro residencial, tendemos a tomar decisiones por sustitución. Esto quiere decir que, antes de preguntar a la persona, decidimos qué es lo mejor para ella, limitando así su participación.



¿CUÁL ES NUESTRO PAPEL EN ESTO?

Nuestro rol es apoyar, facilitar y acompañar en la motivación para la toma de decisiones y participación de nuestros familiares o amistades en los centros o unidades donde viven.

Es también importante que veamos porque en el lugar donde viven o van a ir a vivir se asegura el derecho a la participación y toma de decisiones de todas las personas, y se ofrecen los espacios y apoyos necesarios para ello.



¿CÓMO PODEMOS APOYAR A NUESTROS FAMILIARES O AMISTADES?

Estas son algunas claves para apoyar y facilitar la participación en el día a día de quienes viven en centros:

Motivarles para que expresen sus **necesidades y preferencias**. Dar los apoyos necesarios en caso de que no puedan expresarlas por sí mismos, ya que nosotros les conocemos bien.



Entender que pueden seguir tomando decisiones. Para algunas necesitarán más o menos apoyos, como necesitamos todas las personas. Por ello, **no tomaremos nosotros las decisiones sin preguntarles**.



Trabajar en equipo junto con las profesionales del centro y la propia persona, para **entre todas elaborar su plan de vida**.



En el caso de tener que tomar nosotras alguna decisión, hacerlo **de acuerdo a los valores que conocemos de la persona** y no en nuestro beneficio o el del centro.



Participar en **actividades con nuestro familiar o amistad**. Estas actividades pueden ser del propio centro, o de la comunidad



Compartir con el equipo del centro propuestas de **actividades que pudieran ser de interés** para nuestra amistad o familiar.



Acompañar a la persona que vive en el centro **en su día a día** y en sus rutinas significativas.



¿QUÉ RETOS NOS ENCONTRAMOS COMO FAMILIARES O AMISTADES? ¿CÓMO ABORDARLOS?

1

COMUNICARME CON EL CENTRO DE FORMA CONTINUADA

El centro debe ofrecer canales de comunicación adecuados para las personas cercanas a quienes allí viven. Más allá de la comunicación de cuestiones generales, debe haber una persona de referencia que conozca bien y pase tiempo con nuestra persona cercana con la que poder mantener una comunicación fluida y abierta sobre todo lo que atañe a ésta.

2

TOMAR DECISIONES DE PREFERENCIAS QUE IMPLICAN RIESGOS

Cuidar poniendo en el centro a la persona, desde el apoyo a su autodeterminación y desde la búsqueda del bienestar, implica siempre asumir ciertos riesgos. Por ejemplo, la persona que vive en el centro puede elegir desplazarse con andador sin supervisión, con riesgo de caída. En estos casos, debemos exigir que el centro tenga un planteamiento de abordaje de la toma de decisiones en las preferencias que implican riesgos, que sitúe en el centro a la persona, y que realice una toma de decisiones conjunta, informada y participada por la persona misma y por su círculo de apoyo.

3

NO ESTAR DE ACUERDO CON EL EQUIPO DEL CENTRO EN LA FORMA DE INTERVENIR

El equipo profesional interviene desde su perspectiva y su experiencia, pero en ocasiones podemos estar en desacuerdo o pensar que la persona que vive en el centro no lo está o no lo estaría en caso de no ser capaz de comunicarlo. En estos casos importante comunicarlo al centro e intentar encontrar una manera consensuada de ofrecer los apoyos a nuestra persona cercana.

4

SOBREPROTEGER A MI FAMILIAR

El proceso de mudarse a vivir a un centro es emocionalmente difícil de gestionar, no solo para la persona sino también para su círculo cercano. En ocasiones tendemos a dar por supuesto que cuando alguien entra a vivir a un centro ya no puede tomar decisiones y necesita más cuidados de los que en realidad necesita. Debemos recordar que todas las personas tienen derecho a elegir y controlar sus decisiones, su plan de vida y cuidados, y lo que ocurre en el lugar en el que vive y en su comunidad.

5

CAMBIAR NUESTRA PERCEPCIÓN SOBRE QUÉ ES UN CENTRO RESIDENCIAL

Debemos ver y exigir que el centro residencial sea un lugar donde todas las personas pueden seguir con su vida elegida en la comunidad a pesar de necesitar apoyos.

Como
en 



Financiado por
la Unión Europea
NextGenerationEU



Plan de Recuperación,
Transformación
y Resiliencia